

II. Balance de personas capturadas, drogas incautadas y hectáreas de cultivos ilícitos destruidos.

Cultivos Erradicados

	Amapola(ha)	Coca(ha)
1991	1.156	972
1992	12.864	5.149
1993	9.821	843
1994 (-sept)	3.343	1.291

Balance 1994

Personas capturadas: 2.099

Drogas incautadas:

Cocaína (kg)	27.159
Base de cocaína (kg)	41.087
Hoja de coca (kg)	484.494
Marihuana prensada (kg)	207.144
Heroína (g)	95.398
Morfina (g)	85.745
Codeína (g)	2.000
Pasta de opio (g)	126.019

Laboratorios destruidos: 508

Pistas destruidas: 59

GUAVIARE

OTRO RETO PARA EL GOBIERNO



El 15 de diciembre pasado, fecha en que el gobierno firmó un acuerdo con los campesinos del Guaviare, se evidenció la magnitud del problema originado por los cultivos de coca en las regiones apartadas del país. El pacto logró poner fin a un paro de campesinos cultivadores; el movimiento social se había originado tras el inicio de las operaciones de fumigación aérea que hacían parte de la **Operación Comején**, programa gubernamental que se proponía acabar con 30.000 hectáreas de cultivos ilícitos en los siguientes 12 meses. Pero el pacto de San José, que estipulaba la suspensión de las fumigaciones en los pequeños cultivos (o "de subsistencia"), y su mantenimiento en los grandes cultivos (o "comerciales") fue rápidamente cuestionado e incumplido por el gobierno, lo que originó nuevos problemas públicos. Posteriormente se anunció la **Operación Resplandor**, ambicioso programa respaldado por los Estados Unidos, cuya finalidad era acabar, en un lapso de 2 años, con los cultivos de coca y amapola en el país. Pero luego de las movilizaciones presentadas en el Putumayo en enero, que evidenciaron la fragilidad de la respuesta estatal, el gobierno lanzó la **Operación Presencia**, con un programa de sustitución de cultivos ilícitos y una consejería para los nuevos departamentos. El debate ambiental, en este caso, fue tan sólo uno de los componentes de un complejo problema que se produce (y probablemente se seguirá repitiendo) en zonas de colonización donde guerrilla, narcotraficantes, colonos, campesinos y gobierno confrontan sus lógicas individuales. El caso del Guaviare fue quizás el primero donde una manifestación a gran escala por parte de los campesinos reveló la fragilidad de las soluciones propuestas por los actores involucrados, y donde se exigió un mayor compromiso por parte del gobierno.